

Parque Natural de la **Sierra y Cañones de Guara**





Edita: Gobierno de Aragón.
Departamento de Desarrollo Rural y Sostenibilidad.
Servicio Provincial DRS Huesca.

Fotografías: Fernando Biarge, Esteban Anía,
Javier Puente, José Damián Moreno,
Carlos Javier Navas, Selma Palacín,
Mikel Etxebarría.

Ilustraciones: Enrique Pelayo y Santiago Osácar.

Diseño y maquetación: Efémora Estudio

Depósito Legal: HU-113-2019



El Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara es el Espacio Natural Protegido de mayor extensión de la Red Natural de Aragón, con **47.637,66 hectáreas** de Parque Natural y **34.064,63 hectáreas** de Zona Periférica de Protección. Fue declarado por la Ley 14/1990 de 27 de diciembre, de las Cortes de Aragón y recalificado a la categoría de Parque Natural por la Ley 6/1998 de los Espacios Naturales Protegidos de Aragón.

Se extiende por un total de 15 municipios en las dos vertientes de la cadena montañosa, con núcleos urbanos muy pintorescos. **Abiego, Adahuesca, Aínsa-Sobrarbe, Alquézar, Arguis, Bárcabo, Bierge, Boltaña, Caldearenas, Casbas de Huesca, Colungo, Huesca, Lorzano, Nueno y Sabiñánigo** son los municipios con terreno dentro de los límites del Parque. Están integrados en un total de cuatro comarcas: **Alto Gállego, Hoya de Huesca, Sobrarbe y Somontano de Barbastro.**

Geomorfología

Una barrera montañosa continua se extiende en Aragón desde la Sierra de Santo Domingo, al oeste, hasta el Montsec de l'Estall, al este. Se trata de las **Sierras Exteriores Pirenaicas**, una impresionante muralla calcárea que constituye el límite meridional de los Pirineos oscenses. En su parte central y más elevada es donde se encuentra el **Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara**. Su cumbre más alta es el Tozal de Guara de 2.077 metros, desde donde se puede contemplar casi la totalidad de este extenso Espacio Natural Protegido.

Recibe su nombre de la sierra más importante que alberga, la **Sierra de Guara**, una gran alineación con dirección este-oeste entre las cuencas de los ríos Guatzalema y Alcanadre. Sin embargo, el Parque Natural se extiende a ambos lados de esta sierra a lo largo de 40 kilómetros, abarcando otras más pequeñas.

Estas sierras, con orientación norte-sur, separan las cuencas de los numerosos ríos que discurren encajonados en profundos barrancos, modelados durante siglos por efecto de la erosión en la roca caliza. Así, comenzando por la parte oeste del Parque Natural, la Sierra del Águila separa los ríos Isuela y Flumen; la Sierra de Gabardiella se encuentra entre los ríos Flumen y Guatzalema; la Sierra de Arangol entre el Formiga y el Alcanadre; la Sierra de Balcés entre el Alcanadre y el río Isuala o Balcés y por último la Sierra de Sevil entre el Isuala y el Vero.

Paisaje kárstico –la escultura del agua–

Después de la elevación de la cordillera Pirenaica, hace unos 25 millones de años, algunos cursos de agua aprovecharon las fisuras de la estructura de pliegues, fallas y cabalgamientos que presentaba la elevación caliza de la Sierra de Guara, para dirigirse hacia el Valle del Ebro. En un primer momento se originaron espesos depósitos de conglomerados calcáreos y posteriormente, hace unos 15 millones de años, los ríos comenzaron a encajarse profundamente en las calizas y conglomerados, esculpiendo los espectaculares barrancos que hoy conforman el peculiar relieve del Parque.

La naturaleza caliza de estas sierras ha dado lugar a un intenso proceso de karstificación. La permeabilidad y solubilidad de la caliza permiten que las

aguas superficiales se filtren y discurran subterráneamente, dando lugar a una sorprendente red de galerías, simas y cavernas, así como abundantes dolinas y algún polje.

Las cuevas y cavernas pueden formarse de muchas maneras diferentes, pero el mecanismo más común es sin duda el que da lugar a las formaciones kársticas.



SIMA

Cavidad kárstica vertical, profunda y estrecha que comunica la superficie con las galerías y salas internas. Su origen es debido a la ampliación de fisuras por procesos de disolución.

DOLINA

Depresión kárstica cerrada circular u ovoide, de fondo plano, ligada a procesos de disolución o hundimiento de cavidades.



POLJE

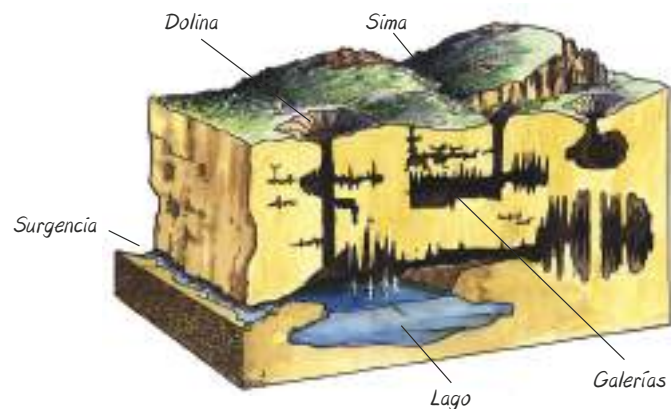
Extensa depresión cerrada de tipo kárstico y delimitada normalmente por bordes abruptos. Su fondo se halla tapizado de arcillas de descalcificación llamadas "terra rossa".

El proceso kárstico

La acción erosiva de las aguas sobre la roca caliza origina un relieve con figuras caprichosas y espectaculares conocido como **paisaje kárstico**, cuyo nombre deriva de la región de Karst, en Eslovenia.

Los terrenos calizos **suelen aparecer muy secos, con muy poca agua en la superficie, pues gran parte de ella se filtra en el terreno**, que presenta numerosas grietas y fisuras por las que se filtra.

Esta disolución de la roca caliza provoca el ensanche de las grietas, por donde el agua va cayendo por acción de la gravedad hasta llegar a una zona impermeable (como un estrato de arcilla) donde queda acumulada, formándose entonces verdaderos ríos subterráneos que dan lugar a acuíferos donde el agua queda remansada. En los lugares donde la topografía intercepta el acuífero aparece una **surgencia o fuente**.



Cuando el agua “surge”...

Una **surgencia** es el punto en el que aparece en superficie una corriente de agua. Las surgencias constituyen verdaderas fuentes en las que el agua brota de forma intermitente, en función del nivel del agua del acuífero del que procede.

Los Mallos

Los mallos son grandes farallones y agujas de conglomerados rocosos formados por cantos de tamaño medio envueltos en arcilla, arena y cementados con material calcáreo. Con el tiempo y la acción combinada del agua, el hielo, el viento y el sol hacen que estas estructuras evolucionen tomando formas redondeadas, que en muchas ocasiones reciben la denominación popular de “**Huevos**” como es el caso del mallo conocido como el **Huevo de San Cosme**. La Peña Falconera en el río Alcanadre, el salto de Roldán en el río Flumen o los mallos de Ligüerri en el embalse de Vadiello, son otros buenos ejemplos de estas singulares morfologías.



Peña de Amán y
Peña de San Miguel
en el Salto de Roldán.

“Puro” de Vadiello.



Quejigos (*Quercus cerrioides*) en Otín.

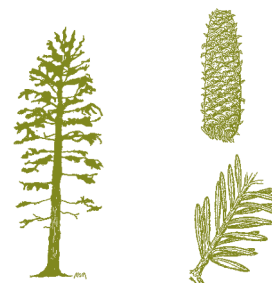
Vegetación

El **Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara** es un espacio de transición entre los Pirineos y la Depresión del Ebro que alberga variados ecosistemas donde viven especies pirenaicas y mediterráneas. Debido a sus elevadas altitudes y fuertes desniveles se encuentran numerosos rincones con climas peculiares que favorecen la aparición de especies endémicas. Pero la característica más destacable de la vegetación del Parque es el gran cambio que se produce entre las vertientes norte y sur de las sierras.

Las laderas orientadas la norte, reciben la influencia de las masas de aire atlántico, siendo frecuentes las nieblas y las nevadas durante el invierno, mientras que en la vertiente sur el clima es mucho más continental, siendo las precipitaciones más irregulares.



Hayo (*Fagus sylvatica*)



Abeto (*Abies alba*)



Pino negro (*Pinus uncinata*)



Quejigo (*Quercus cerrioides*)



Pino negro
(*Pinus uncinata*)

Estas características climáticas condicionan directamente el tipo de vegetación de las laderas. De esta forma al norte nos encontramos especies típicas de las umbrías en pequeños **bosquetes de hayas** (*Fagus sylvatica*), **abetos** (*Abies alba*), e incluso algunos ejemplares de **pino negro** (*Pinus uncinata*) en las laderas de las altas cumbres. Sin embargo, los reyes de estas vertientes son los robles llamados **quejigos** o "**caixigos**" (*Quercus cerrioides*) que en el siglo XVIII formaban extensos bosques, actualmente reducidos a pequeños bosquetes y a magníficos ejemplares aislados, testigos vivos del antiguo esplendor de esta especie.



Quejigo (*Quercus cerrioides*)

En la vertiente sur de las sierras, la vegetación típica es el **carrascal** (*Quercus ilex*) que comparte espacio con la **coscoja** (*Quercus coccifera*), el **enebro** (*Juniperus oxycedrus*) y la **sabina negra** (*Juniperus phoenicia*).

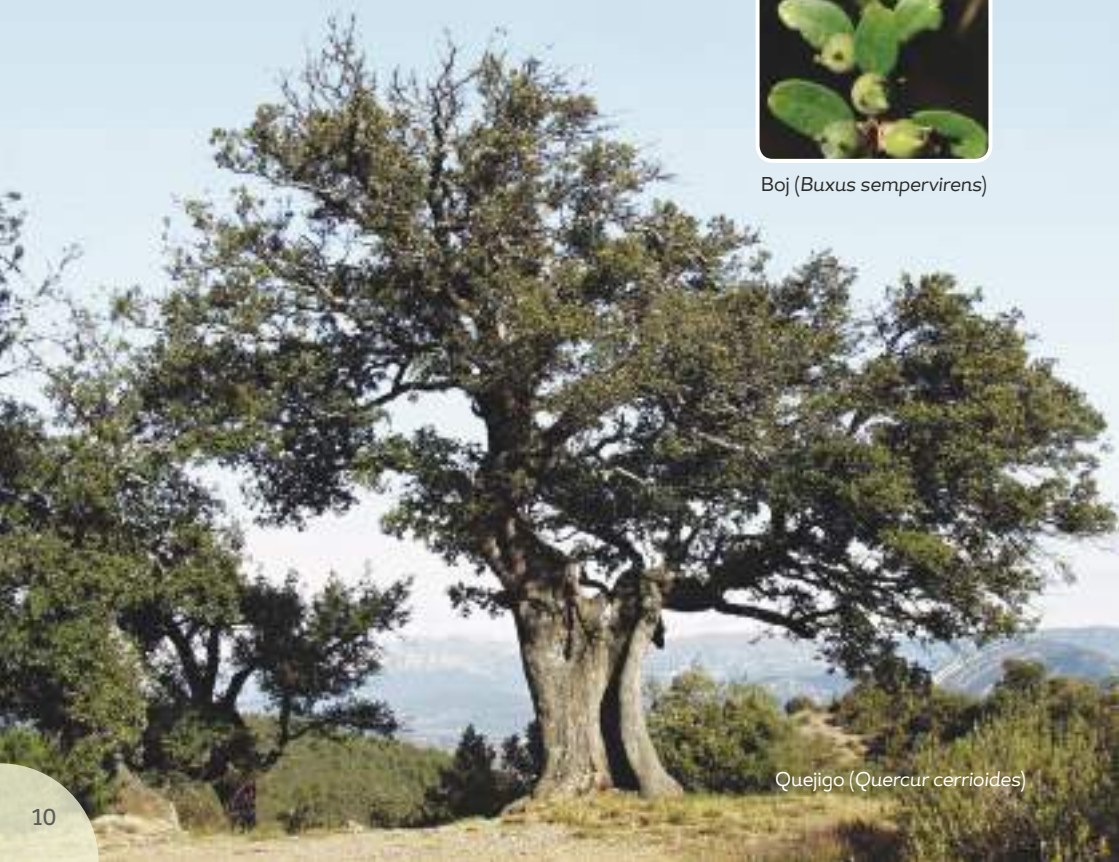
En todo el territorio del Parque son frecuentes los pinares de **pino laricio** y **pino silvestre** debido a las repoblaciones realizadas en los años 60 y 70. Sin embargo, el **pino silvestre** (*Pinus sylvestris*) mantiene masas boscosas de origen natural en las umbrías de la Sierra de Guara y en cuyo sotobosque domina el **boj** (*Buxus sempervirens*) acompañado de **tejo** (*Taxus baccata*) y **acebo** (*Ilex aquifolium*).



Tejo (*Taxus baccata*)



Boj (*Buxus sempervirens*)



Quejigo (*Quercus cerruoides*)

Como David y Goliat, ¿quién es más fuerte?

Aunque a simple vista parezca que sobre una pared de roca sea imposible que puedan fijarse las plantas, si miramos con detenimiento, hasta la pared más inhóspita tiene fisuras, grietas o pequeñas concavidades suficientes para permitir la vida de algunas plantas especiales llamadas **rupícolas**, que utilizan diferentes tipos de estrategias para poder colonizar este medio en apariencia tan hostil.

El género **Petrocoptis** introduce sus raíces por la fisuras abriéndose camino en la roca. En la Sierra de Guara encontramos la **Petrocoptis guarensis** que únicamente crece en esta Sierra.



Petrocoptis guarensis

“El rey de las rocas”

La **Corona de Rey** es una planta especializada en vivir sobre la roca, lo que implica gran dificultad para arraigarse debido a la prácticamente ausencia de tierra donde establecerse. No es este el único problema ya que, además, las plantas que se adaptan a habitar en los cortados y paredes tienen que soportar las grandes oscilaciones térmicas que se registran en la roca entre el día y la noche.



Corona de Rey (*Saxifraga longifolia*)

En las pareces de roca caliza del pirineo y prepirineo podemos disfrutar de la belleza de la **Corona de Rey**, que con sus características hojas en forma de roseta se pegan a las paredes rocosas y sus vistosas flores blancas se disponen en un gran racimo de forma piramidal que cuelga sobre el vacío.

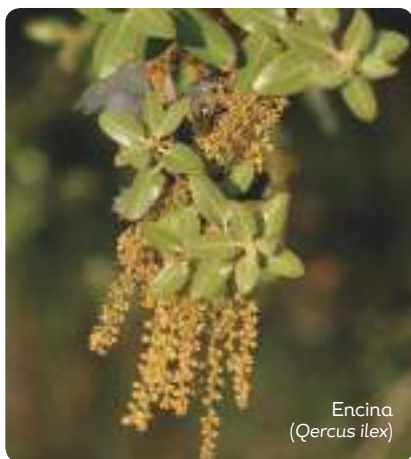
Flora repleta de singularidad

La sierra de Guara alberga una flora extraordinaria. El aislamiento de estas montañas respecto a las más cercanas ha favorecido la evolución de plantas exclusivas de Guara, como *Petrocoptis guarensis* (en paredes de roca), o compartidas únicamente con la sierra de Gratal, como *Aquilegia pyrenaica* subsp. *guarensis* o *Alyssum cuneifolium* subsp. *losanum* (ambas en gleras calizas). Además, de aquí se describieron por primera vez *Cochlearia aragonensis*, endémica de Álava, Navarra, el Moncayo y Guara, y *Teucrium pyrenaicum* subsp. *guarensis*, que se conoce del Pirineo, Prepirineo y Sistema Ibérico. Por otra parte, en las cumbres más altas de Guara alcanzan su límite meridional muchas plantas de montaña, como el mítico **edelweiss** o **flor de nieve** (*Leontopodium alpinum*), emblema del alpinismo o *Potentilla nivalis*.

Cerca de 1.300 especies de plantas vasculares (sin contar hongos, algas, líquenes y musgos) habitan en Guara, más que en países enteros como Dinamarca, Luxemburgo, Holanda o Irlanda.



Cochlearia aragonensis



Encina
(*Quercus ilex*)



Flor de nieve
(*Leontopodium
alpinum*)



Madroño (*Arbutus unedo*)



*Buitre leonado
(Gyps fulvus)*



*Milano real
(Milvus milvus)*



*Quebrantahuesos
(Gypaetus barbatus)*



*Alimoche
(Neophron percnopterus)*



*Halcón peregrino
(Falco peregrinus)*



*Águila real
(Aquila chrysaetos)*



*Águila azor perdicera
(Aquila fasciata)*

Grandes rapaces de Guara

El Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara es una de las más importantes reservas rupícolas (hábitat de especies que viven en paredes de roca) de Europa, debido a la variada y numerosa población de aves que alberga, por lo que en 1989 se declaró Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) según la Directiva 79/409/CEE de la Comunidad Europea.

Las múltiples oquedades de las rocas son un lugar excelente para la nidificación de numerosas aves, sobre todo para las grandes rapaces entre las que destacan por su gran número los **buitres leonados**, fácilmente reconocibles por su amplia envergadura, su cola en abanico y su vuelo circular aprovechando las corrientes térmicas del aire.

Alimoches, halcones, cernícalos, junto a **águilas reales** y **águilas perdiceras** son otras rapaces rupícolas presentes en el Parque que en otros lugares están en peligro de extinción o completamente desaparecidas.

Pero la rapaz más importante del Parque es sin duda el **quebrantahuesos**, que siendo una especie en peligro de extinción mantiene una población estable en esta zona del pireneico.

*Buitre leonado
(Gyps fulvus)*



*Águila azor perdicera
(Aquila fasciata)*



Los buitres aprovechan las oquedades de las grandes paredes como lugares donde instalar el nido, o simplemente como zonas de descanso. Se pueden ver a estas grandes aves planeando en círculos aprovechando las corrientes ascendentes de aire caliente para elevarse hasta alturas donde casi se pierden de vista. Allí planea durante horas, vigilando el suelo y también a los demás buitres cuyo cambio de actitud o forma de vuelo lo ponen en guardia sobre el hallazgo de algún animal muerto del que alimentarse. Diariamente puede desplazarse hasta 70 kilómetros en busca de alimento, volviendo al atardecer a sus refugios en las cornisas rocosas.



El quebrantahuesos

La envergadura media de esta especie es de 2,5 m, aunque algunos ejemplares pueden rozar los 2,8 m. El peso varía entre 4,5 y 7 kg.

Son características de esta especie las alas largas y estrechas, la cola larga en forma de rombo y el hecho de tener, al contrario que el resto de buitres, la cabeza recubierta de plumas. Esto se debe a que el quebrantahuesos no introduce la cabeza y cuello en los cuerpos de animales muertos, sino que es una especie que se alimenta casi exclusivamente de huesos. Cuando los mamíferos carnívoros, cuervos y otras especies de buitres han hecho desaparecer las partes blandas de un cadáver, los quebrantahuesos acuden y remontan el vuelo cargando entre sus garras con los huesos de mayor tamaño que sueltan a gran altura para que se partan estrellándose contra las rocas, quedando trozos menores más fáciles de engullir.

Guara, además de ser un paraíso para las aves rapaces, es también un refugio para una variada fauna.

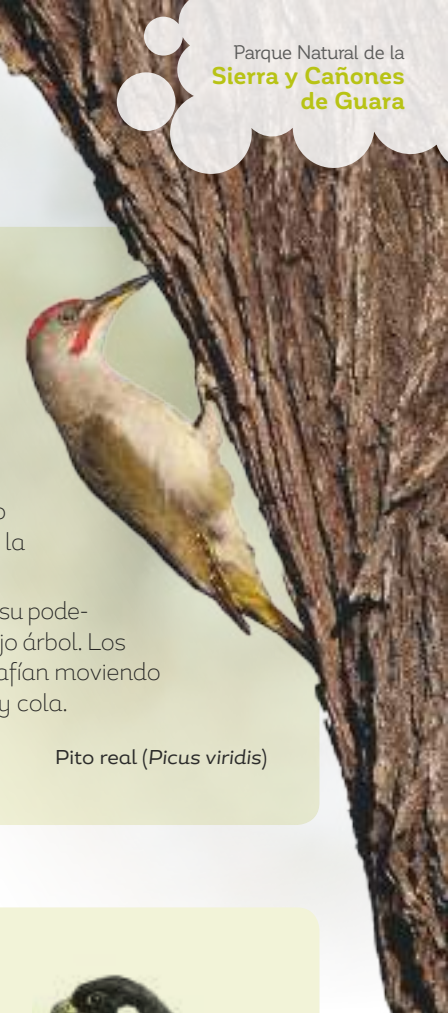


Un pájaro muy tímido

El **pito real** es un ave muy espantadiza. En cuanto se siente observado, se apresura a dar vueltas alrededor del tronco para no permanecer a la vista. Sujeto a los árboles con sus fuertes uñas, trepa por los troncos haciendo crujir la corteza. Se detiene con frecuencia para pasar su larga lengua entre las fisuras, capturando hormigas y otros insectos que se alimentan de la madera.

Desde marzo comienzan a preparar su nido y con su poderoso pico excavan un espacioso agujero en un viejo árbol. Los machos, para defenderse de los rivales, los desafían moviendo la cabeza de un lado a otro y abriendo las alas y cola.

Pito real (*Picus viridis*)



¿Sabes cuál es el animal más rápido del mundo?

La maestría en vuelo del **halcón peregrino** es tal que puede subir casi en vertical o caer en picado a más de 200 km/h, por lo que tiene el récord de velocidad en el reino animal.

Se alimenta de aves cazadas al vuelo, conejos y otros pequeños mamíferos. Pocas presas se escapan de sus garras, a lo que contribuyen los ataques combinados de macho y hembra.

Halcón peregrino (*Falco peregrinus*)



Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara

- S-1 Fuente de la Támara
- S-2 Pacos de Morrano y Peña Falconera
- S-3 Rodellar - Losa Mora - Otia
- S-4 Lecina - Almazora - Betorz - Lecina
- S-5a Total de Guara por Santa Cita de Parozano
- S-5b Total de Guara por La Tejería de San Cosme
- S-6 San Martín de la Vald'Orsena
- S-7 Vadillo - Huevo de San Cosme
- S-8 Barranco de La Pileta
- S-9 Salto de Rodón - Peña San Miguel
- S-10 Sierra de Benés
- S-11 Circular Castillo de los Santos
- S-12 Bara - Bibán - Bivueste - Bara
- S-13 Usel - Azpe - Abellada - Bentat de Nocito - Usel
- S-14 Matidero - Bibán - Miz - Alastruá - Matidero
- S-15 Circular Las Bellosas - Baglieste
- S-16 Quejigos cenicientos
- S-17 Puoyo de Mercat - Casas de Montalbán - Torruella de la Plana - Torruella del Obispo - Puoyo de Mercat

LEYENDA

Centros de Interpretación	Refugio	Ermita
Panel - Punto de Información	Sendero del Parque Natural	Carretera Nacional
Aparcamiento	Carretera Autonómica	Pista apta para turismo
Mirador	Pista	
Observatorio de Aves	Población	Población deshabilitada
Monumento		



Fauna

Entre los mamíferos destaca el **jabalí**, el **corzo** y la **nutria**, así como pequeños depredadores como la **garduña**, la **gineta** y el **tejón**.

En las aguas limpias y tranquilas son abundantes el **barbo culirroyo** y la **trucha**, así como la presencia del **cangrejo de río autóctono**, entre los artrópodos. Las **culebras de agua** recorren los ríos en busca de renacuajos o pequeños peces y entre los diversos anfibios que podemos encontrarnos destaca el endémico **tritón pirenaico**.



Nutria (*Lutra lutra*)



Trucha común (*Salmo trutta*)



Cangrejo de río (*Austropotamobius pallipes*)



Culebra viperina (*Natrix maura*)

Ardilla (*Sciurus vulgaris*)

Desarrolla su actividad durante el día buscando frutos, semillas, cortezas e incluso insectos, huevos y aves. No hiberna sino que se mantiene activa consumiendo lo que ha ido almacenado en el suelo y en diferentes oquedades de los árboles y las rocas.



¿Ladra el corzo?

En efecto, si durante un paseo por el bosque escuchas una especie de ladridos, lo más seguro es que se trate del característico grito de los corzos.

El corzo vive principalmente en el bosque, alimentándose de las hojas de arbustos y árboles bajos, así como bayas y brotes tiernos. En contadas ocasiones durante el verano, sale al campo abierto para añadir algunas hierbas a su dieta.

No son muy grandes, pues su altura es de unos 76 cm como máximo y pesan entre 15 y 30 Kg.

Las pequeñas crías de los corzos permanecen escondidas en la espesura del bosque la mayor parte del tiempo, esperando el regreso de su madre para amamantarlas, aunque la hembra siempre se mantenga vigilante en las inmediaciones.

No es raro que algunas personas, al descubrir una cría en la espesura, la crean abandonada y se la lleven. Éste es probablemente el mayor peligro que acecha al corzo, pues rara vez se adapta a la domesticación y muere a los pocos días.



Corzo (*Capreolus capreolus*)



Zorro (*Vulpes vulpes*)



Jabalí (*Sus scrofa*)



Tejón (*Meles meles*)



¿Quién vive aquí?

Se pueden reconocer a un buen número de habitantes del bosque de una forma casi mágica simplemente observando los rastros que dejan (frutos secos roídos de formas características, mechones de pelo prendidos en las alambradas y cercas, deyecciones, erosiones en las cortezas, etc.).

En muchas ocasiones sólo podremos conocer la existencia de los animales más huidizos, como es el caso de la mayoría de los mamíferos, por sus rastros y huellas.

Los animales dejan huellas en senderos blandos y húmedos, en la nieve y, especialmente, en el barro de las zonas donde acuden a beber.

Es característica en las huellas del zorro la separación entre las almohadillas delanteras y las posteriores, de tal manera que si trazamos una línea inmediatamente detrás de las delanteras, no tocará a las posteriores laterales.

Las huellas de jabalí son fáciles de distinguir, pues detrás de las pezuñas principales, suelen dejar las marcas de las pezuñas secundarias, como dos puntas de flecha, cosa que no hace ningún otro animal.

Las huellas de tejón son sencillas de identificar, cosa que no sucede con otros mustélidos. Tienen forma de zarpa, con cinco almohadillas terminadas en unas muy afiladas marcas de uñas.

“La noche es para mí”

Los paleontólogos estiman que hace 4 millones de años ya existían los tejones con las mismas características actuales. Tienen un pelaje negro con pelos blancos, la cabeza es blanca con dos rayas negras, este color sirve para advertir a posibles depredadores que es un animal peligroso. El pelo del tejón tiene una característica especial que lo hacía codiciado para elaborar pinceles artísticos, cepillos y brochas para afeitar. Hoy es una especie protegida.

Es un mamífero nocturno; sale de la madriguera después de la puesta del sol y vuelve antes del amanecer, así que tiene la vista desarrollada para ver de noche y, como todos los animales nocturnos, es muy silencioso.



Tejón (*Meles meles*)

La culebra de escalera

La culebra escalera recibe su nombre del dibujo que realizan sus escamas de color negro cuando son jóvenes, semejante a los escalones de una escalera, sin embargo, cuando son adultos pierden las líneas transversales a los “peldaños” de la escalera, quedando sólo 2 bandas longitudinales laterales de color marrón oscuro.

Los adultos miden en general alrededor de 1 m, pudiendo ser más grandes y aunque son agresivas cuando se las atrapa, su mordedura no reviste consecuencias de ningún tipo.

A escala mundial sólo puede verse la culebra de escalera en la Península Ibérica y una estrecha franja del sudeste de Francia, por lo que se puede decir que se trata de un endemismo ibérico.



Culebra de escalera
(*Rhinechis scalaris*)

Ecosistemas

ROQUEDOS Y CANTILES

Desafiando al vacío, en paredes, viseras y extraplomos surge la vida: especies singulares de plantas, algunas exclusivas de estos cañones, adaptadas a las duras condiciones que implica vivir en el sustrato rocoso, en ocasiones hundiéndose sus raíces sobre la misma roca descarnada.

Es el lugar de nidificación para numerosas especies de aves, muchas de ellas amenazadas, alejadas y escondidas de la presencia humana, al amparo y protección de los barrancos y su pétreo verticalidad.



Ecosistemas

BOSQUE ATLÁNTICO Y CUMBRES

Pequeñas selvas atlánticas de robles, tejos, acebos y abetos. Frágiles masas boscosas que cubren algunos rincones de Guara, al amparo de las húmedas umbrías, para albergar a una fauna esquiva, propia del frío norte y siempre oculta entre la oscura espesura de sus enramados.

Y, en las altas cumbres, erizones y cervunales, matorrales achaparrados y pastizales alpinos, preparados para resistir las embestidas de fuertes ventiscas, el peso y la presión de la nieve, la intensa radiación solar del verano, o el invierno glacial.



Ecosistemas

MONTE Y MATORRAL MEDITERRÁNEO

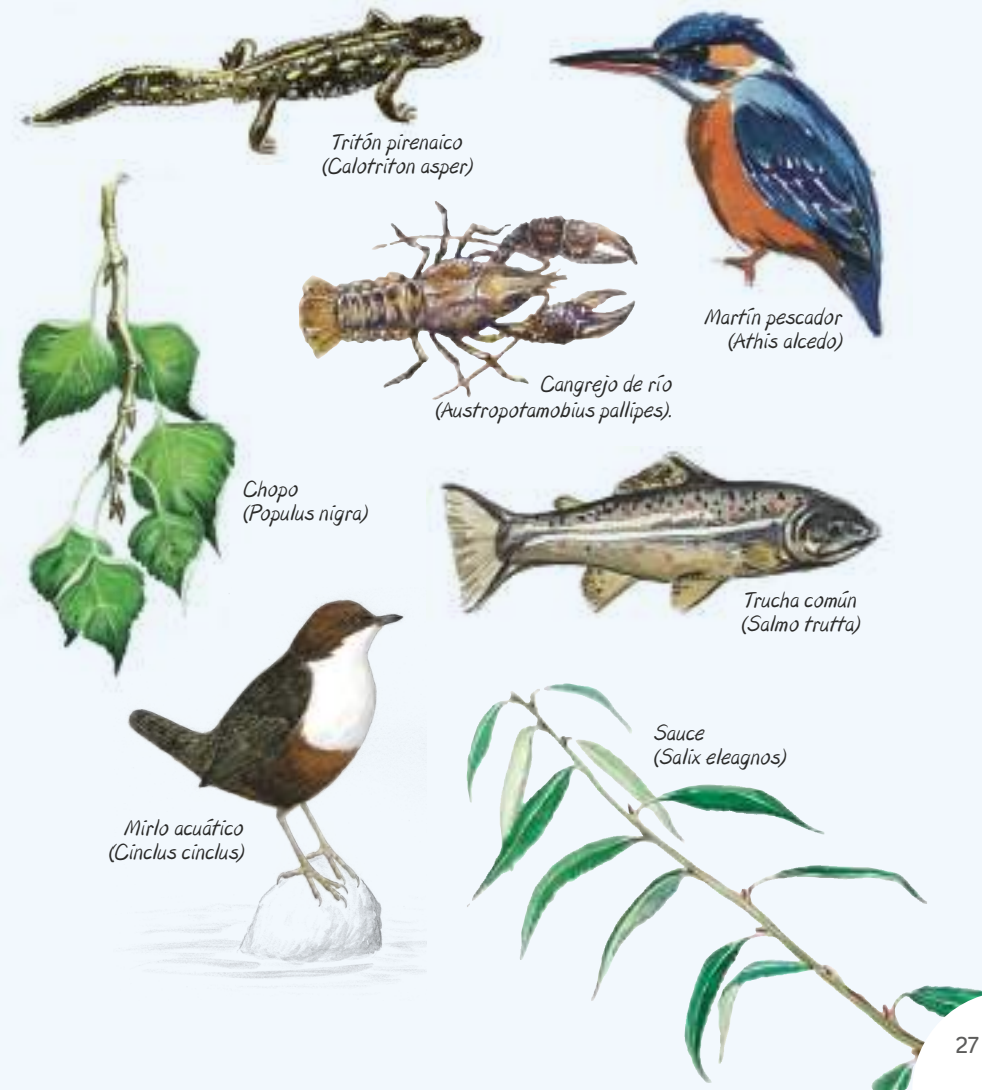
En las laderas soleadas se desarrolla una densa vegetación de hoja dura y perenne, capaz de soportar intensas y largas sequías estivales y fuertes heladas invernales. Encinas, enebros, sabinas, romeros, aliagas, bojés, etc., cuya casi impenetrable cobertura ofrece refugio a multitud de seres característicos de la España mediterránea.



Ecosistemas

RÍOS, RIBERAS Y FONDOS DE CAÑÓN

El agua con su fuerza erosiva ha tallado y esculpido estas sierras, para que varios ríos y arroyos atraviesen el Parque guarecidos, a su vez, en la profundidad de los cañones. En las riberas abiertas y arenosas se encuentran chopos, sauces, fresnos y almeces. Y, en gargantas y barrancos estrechos, los más frecuentes, las pozas y marmitas de agua clara y oxigenada, albergan el cangrejo de río, el tritón pirenaico, la trucha, el mirlo acuático, etc.



Fósiles

Nummulites.

Los fósiles son restos o huellas de organismos que vivieron y murieron hace muchísimo tiempo y que se conservan en las rocas. Pueden ser hojas, conchas, huesos y hasta dientes de algún animal, cuerpos de insectos sepultados en ámbar, o incluso huellas dejadas por dinosaurios.

En el Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara, por el origen marino de sus rocas, se pueden observar gran cantidad de fósiles procedentes de organismos que habitaban el mar donde se generaron. Entre ellos hay corales, gasterópodos, bivalvos, cangrejos, erizos de mar e incluso peces. Pero sin duda los más abundantes son los nummulites, conocidos vulgarmente como “dineretes” porque su forma recuerda a las monedas, de hecho, la palabra latina nummus significa moneda.

Los fósiles de nummulites corresponden a unos organismos marinos unicelulares denominados foraminíferos. La mayoría de ellos son muy pequeños y sólo se observan con una lupa, pero los nummulites pueden



Nummulites o “dineretes”.

alcanzar varios centímetros de diámetro, de ahí que se denominen macroforaminíferos. Aunque no nos parezcan especialmente grandes, hay que tener en cuenta que son organismos unicelulares, y no es habitual encontrar células tan complejas y que lleguen a alcanzar estos tamaños.

Estos organismos construían un caparazón dividido en cámaras que es lo que ahora vemos fosilizado. Lo que hoy no tenemos es la célula que formaba el organismo, ni tampoco los pseudópodos, una especie de largos filamentos con los que se desplazaban o fijaban al fondo marino.

Puesto que los foraminíferos son habitantes de mares y océanos, su presencia evidencia el origen marino de estas rocas y gracias al estudio de este tipo de fósiles podemos deducir que las rocas sobre las que aparecen se formaron en un mar tropical tranquilo, poco profundo y bien iluminado, hace aproximadamente 45 millones de años.





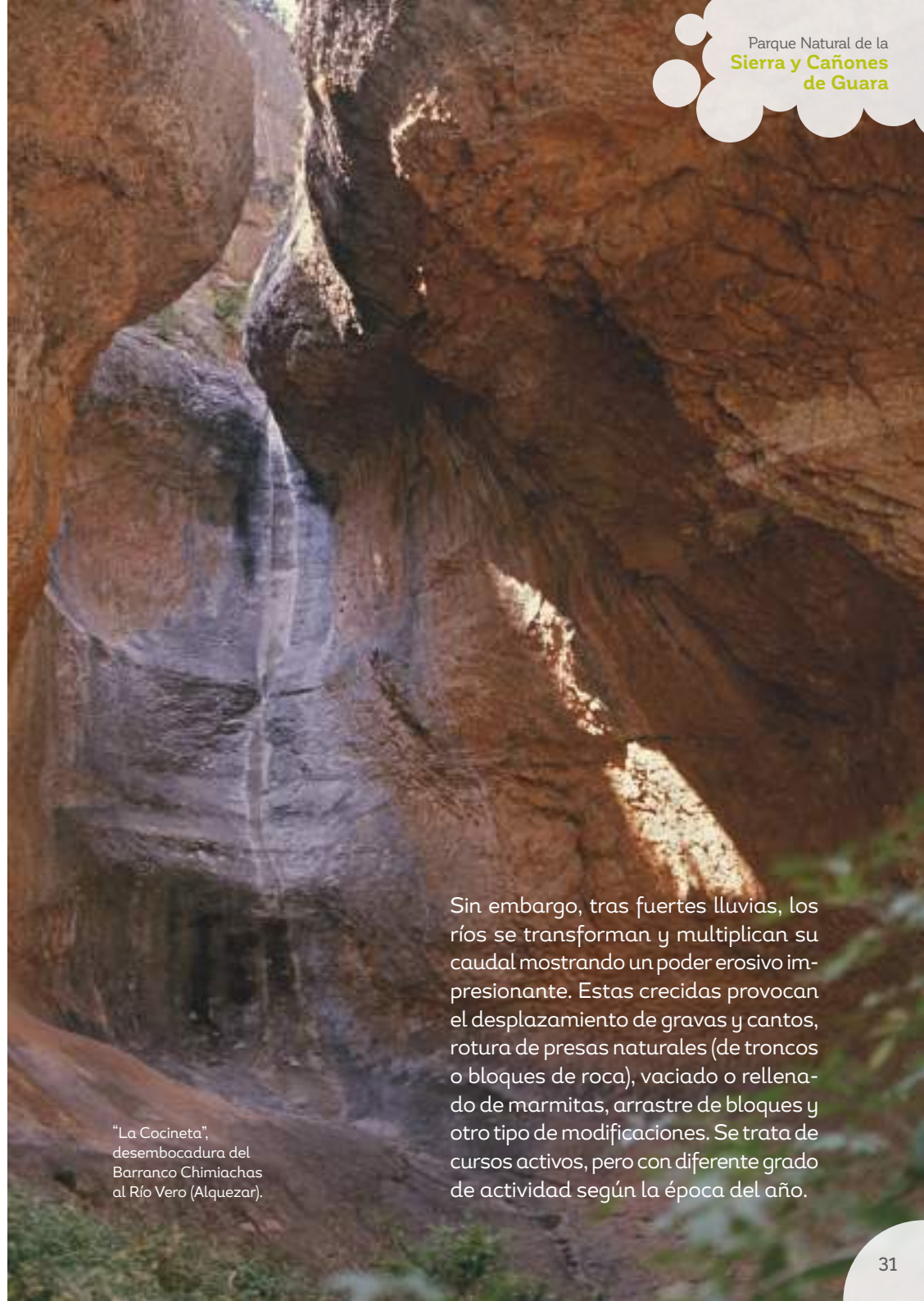
Saltador de las Lañas en Mascún,
inicio de la Faja Raisén.

Cañones

Los cañones de la Sierra de Guara corresponden a tramos fluviales caracterizados por su estrechez, profundidad y paredes casi verticales. En la zona reciben diversos nombres: **“congestos”** cuando son cortes estrechos de altas paredes verticales; **“estrechos”** cuando lo que destaca es su mínima anchura, **“oscuros”** cuando la luz del sol no alcanza su fondo debido a su estrechez y profundidad o por la acumulación de grandes bloques en el fondo que impiden que el sol llegue al fondo; **“gorgas”** cuando existe una sucesión de pozas, etc.

Los agentes erosivos que han participado en la formación de los cañones de la Sierra de Guara son variados. Por un lado, es evidente la erosión mecánica producida por la fuerza de los materiales que arrastra el agua, pero en terrenos kársticos como este también es fundamental el efecto de la disolución de las rocas. Así que la incisión de los cañones de Guara es producto de un proceso mixto fluvio-kárstico prolongado durante cientos de miles, y en algunos casos, millones de años de paciente trabajo.

Un aspecto que llama la atención en los cañones es la aparente tranquilidad de sus cursos de agua. Cuesta creer que estos ríos hayan podido esculpir cañones tan espectaculares.



“La Cocineta”,
desembocadura del
Barranco Chimiachas
al Río Vero (Alquezar).

Sin embargo, tras fuertes lluvias, los ríos se transforman y multiplican su caudal mostrando un poder erosivo impresionante. Estas crecidas provocan el desplazamiento de gravas y cantos, rotura de presas naturales (de troncos o bloques de roca), vaciado o relleno de marmitas, arrastre de bloques y otro tipo de modificaciones. Se trata de cursos activos, pero con diferente grado de actividad según la época del año.

El Poblamiento

La Sierra de Guara, desde antaño, ha sido recorrida por los rebaños de ovejas y cabras. Los ganados de ovinos de la Comarca del Sobrarbe recorrían las “cabañeras” (vías de paso de ganado) de la Sierra de Sevil y el Collado de Petrenales camino de los pastos de invierno del Valle del Ebro. En su bajada, empleaban como pastos de otoño los “aborrales” (terrenos de pastos comunales) de las numerosas “pardinas” (casas aisladas con monte, cultivos y pastos) desperdigadas a lo largo del sector norte del Parque.

Poco a poco el paisaje de la Sierra de Guara fue modificándose por la acción del hombre, sobre todo a raíz de la explosión demográfica del siglo XIX. Los bosques se aclararon y roturaron, siendo el “artiguero” (quema de árboles y arbustos dejando las cenizas, para después arrancar tocones, quitar piedras y labrar) la técnica más utilizada para la obtener nuevas tierras de cultivo y pastos. Las laderas se “abancalan” (trabajando con franjas estrechas de cultivo) para conseguir terrazas donde sembrar cereal, cáñamo e incluso vid y olivo en la vertiente sur. Las carrascas se talaban para el suministro de leña, madera o carbón.

El Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara es uno de los pocos Espacios Naturales Protegidos de Aragón que incluye núcleos habitados dentro de su delimitación, haciendo más patente la importancia de compatibilizar la conservación del medio natural con el desarrollo socioeconómico, por lo que su gestión es un reto constante para la Dirección del Parque Natural.

Abellada.

La belleza de lo inhóspito

La zona norte del Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara se encuentra salpicada de numerosos pueblos, que a pesar de su pequeño tamaño, hasta la década de los años 60 del siglo XX lo dotaban de vida con el quehacer constante de sus pobladores. Núcleos que en sus tiempos de esplendor llenaban de vida estos parajes, gracias a su ganado, sus campos de cultivos y sobre todo a sus gentes.

La mayoría de estos pueblos están actualmente deshabitados, debido a la dificultad de las comunicaciones y a la gran dureza del medio. La oferta de trabajo en las ciudades, con necesidad de mano de obra durante el proceso de industrialización, fue un factor más para que los habitantes de estos pequeños núcleos emigraran en busca de una mejora de vida.

Dolmen de Ibirque.

En la actualidad

El Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara trabaja en la recuperación y mantenimiento de los senderos tradicionales de los antiguos moradores de estas tierras para que hoy podamos disfrutar recorriendo estos bellos paisajes de gran dureza, a modo de tributo para las gentes que los habitaron. Azpe, Abellada, Bibán, Binueste, Miz, Alastrué, Bagüeste, San Hipólito, Otín, Nasarre, Letosa, y tantas pardinas y casas actualmente deshabitadas, siguen manteniendo la fuerza y la belleza de estas tierras, a pesar de mostrarnos las heridas que el paso del tiempo deja de forma implacable.

La creciente llegada de visitantes a este Espacio Natural Protegido, atraídos por la espectacularidad de sus relieves, la belleza del paisaje, la fama de sus vinos y productos gastronómicos, realizados tradicionalmente de forma artesanal, y sobre todo por la hospitalidad de sus gentes, ha dado un impulso económico a los pueblos que han sabido mantener el encanto de sus núcleos urbanos y proporcionar al visitante la comodidad de las más modernas infraestructuras.



Ganadería lanar en aprovechamiento extensivo.



No se permite hacer fuego.
Si ves humo o cualquier otra anomalía llama al **112**.
La llamada es gratuita y atenderá cualquier emergencia.



La acampada libre está prohibida en todo el Parque Natural.



Tras tu visita, recuerda recoger la basura generada y llevarla a un lugar adecuado, depositándola en un contenedor.



En las pistas de acceso restringido está prohibida la circulación de vehículos a motor sin autorización.



No abandones los senderos marcados, así no molestarás a la fauna, no te perderás y percibirás mejor el esplendor de los paisajes.



Circular fuera de los senderos en bicicleta o a caballo está prohibido.



Ir en silencio te permitirá observar la fauna.
Presta atención a la flora sin dañarla ni arrancarla, para que todos podamos seguir disfrutando de ella de la misma forma.



Dentro del Parque Natural debes llevar a los animales de compañía atados para evitar afecciones imprevisibles a la fauna y flora del espacio natural protegido.



No viertas basuras ni utilices jabones o detergentes en fuentes, río y cursos de agua.



Antes de realizar actividades de **descenso de barrancos** y **espeleología** consulta la normativa específica* que regula y sugiere:

- Lugares de descenso de barrancos, épocas, horarios y tiempo de duración.
- Material obligatorio y equipo recomendado.
- Frecuencia mínima de entrada a los barrancos entre grupos y tamaño máximo de los mismos.
- Zonas de escalada regulada, épocas y permisos.



Antes de realizar actividades de **escalada** consulta la normativa específica** que regula las zonas de escalada, las modalidades y los periodos.

Ante cualquier **incidencia o infracción**, avisa a los **Agentes de Protección de la Naturaleza del Gobierno de Aragón** y atiende sus indicaciones llamando a los teléfonos: **974 29 32 01/06**

**DISFRUTA DEL PARQUE NATURAL DE LA SIERRA Y CAÑONES DE GUARA,
RESPÉTALO Y AYUDA A SU CONSERVACIÓN**

* DECRETO 164/1997, de 23 de septiembre, del Gobierno de Aragón, Plan de Ordenación de los Recursos Naturales y DECRETO 204/2014, de 2 de diciembre del Gobierno de Aragón, Plan Rector de Uso y Gestión, que regulan el Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara y su Zona Periférica de Protección.

** ORDEN de 28 de diciembre de 2015, del Consejero de Desarrollo Rural y Sostenibilidad, por la que se regula la práctica de la escalada en el Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara y su Zona Periférica de Protección.

